

XIV. Evolución histórica de los hunos	363
A) La evolución de la sociedad huna	363
1. Jerarquización de la sociedad	364
a) Se implanta la realeza en tiempos de guerra y paz	365
b) Los logades	367
c) Los reyes bárbaros	368
d) La clase sacerdotal	368
e) La organización de la vida doméstica	369
f) El papel de las mujeres hunas	370
2. La economía	371
a) El pastoreo transhumante y caza	371
b) La agricultura	372
c) El comercio	372
d) Botín, tributos y regalos	375
e) Los prisioneros	377
Epílogo	378
1. El papel de los hunos en el Imperio	378
2. El papel de Atila	380

APÉNDICE A: Algunos de los términos y lugares mencionados en este trabajo	383
---	-----

APÉNDICE B: El Cantar de los Nibelungos	389
---	-----

APÉNDICE C: ¿Decadencia, caída o metamorfosis?	393
--	-----

LAS FUENTES	403
-------------------	-----

BIBLIOGRAFÍA	409
--------------------	-----

ÍNDICE ALFABÉTICO	457
-------------------------	-----

NOTICARIO ARQUEOLÓGICO

Un nuevo Crismón en Begastri	
A. González Blanco	467

Una lucerna africana con Crismón procedente del yacimiento rural romano de los villaricos (Mula, Murcia)	
Manuel Amante Sánchez	469

RECENSIONES

LOS FORJADORES DE LA HISTORIA TARDOANTIGUA

Franz Altheim y la historia de los siglos de la antigüedad tardía	487
A. González Blanco	

XII. DESPUÉS DE ATILA

A) EL IMPERIO ROMANO DESPUÉS DE ATILA

1. El Occidente

Después de la muerte de Atila, cuando el Imperio ya se ve libre de la amenaza hunica y puede comenzar un período de paz y reconstrucción, tienen lugar unos acontecimientos que parecen firmar la sentencia de muerte para el Imperio occidental: el asesinato de Aecio y después el del emperador Valentiniano.

Los bárbaros y sus reyes ambicionaban desde hace muchos años derrotar al Imperio, o por lo menos, poder tomar parte activa en el gobierno y disfrutar de sus riquezas. Para conseguir tales propósitos, desde sus cargos de relativa importancia dentro del Imperio, tomaron parte en las intrigas y complots de la corte y llevaron a cabo una serie de maniobras, incluido enlaces matrimoniales con familias poderosas. Pero sus actividades políticas siempre toparon con un gran obstáculo: Aecio⁷⁵¹.

Aunque la escasez de fuentes hace difícil valorar su carrera, Aecio fue sin duda uno de los más geniales, valerosos y ambiciosos generales del Imperio Romano tardío⁷⁵². Pero, desde nuestro punto de vista, es muy probable que pusiera sus propios intereses antes de los del Imperio. Por lo que cuentan las fuentes, entre el año 429, cuando es nombrado *magister militum praesentalis*, y su muerte en el 454, llevó a cabo una política de mantener el *status quo*, concentrando todas sus fuerzas en la Galia (lo que beneficiaba a los grandes terratenientes, que le apoyaban en el Senado), e ignorando los problemas en el resto del occidente. En el 433 atacó

751 MOSS, J., «The Effects of the Policies of Aetius on the History of Western Europe», *Historia*, XXII, 1973, pp. 711-731: En este artículo el autor ofrece un estudio relativamente imparcial sobre Aecio y los efectos de su política en el occidente.

752 Sobre la popularidad de Aecio ver: MEROBAUDES, *Panegírico a Aecio*, MGH, XIV; GREGORIO DE TOURS, *Hist. Francorum*, 2.7 y 8: que le describe como un hombre astuto pero a continuación recopila las alabanzas de Renato Profuturo Frigeridus; FAROLI, A., «Il Senato Romano in onore di Ezio», p. 268 y 269; OLAJOS, T., «L'inscription de la Statue d'Aetius et Merobaudes», pp. 470 y 471.

a los burgundios, entre el 436 y el 439 mantuvo una guerra con los godos, en el 437 capturó a Tibato y aplastó la rebelión de los bagaudas y en el 451, aliado con los godos, venció a Atila en los Campos Cataláunicos. También consiguió evitar roces con el gobierno de Constantinopla, pero quizá este distanciamiento del Imperio Oriental no fue una medida acertada.

En la corte Occidental, el poder estaba repartido, después de la retirada de Galla Placidia, entre el emperador y sus eunucos por un lado, y Aecio, con el apoyo de la nobleza por otro. E. Stein, que considera a la aristocracia senatorial romana subversiva hacia el Estado, describe a Aecio como el artífice por el cual estos senadores se salvaron de los sacrificios materiales que una defensa activa de sus tierras hubiera exigido. Sin embargo, S. Oost rechaza esta hipótesis de una alianza entre los nobles y el general. Aunque parece que Aecio sí tuvo un grupo de partidarios, compuesto de más miembros galos que italianos, no se puede hablar de un partido político que le respaldase⁷⁵³.

J. Moss, hablando sobre su política, dice que en el 433, los suevos ocuparon gran parte de España⁷⁵⁴, los vándalos estaban marchando hacia el este en África y probablemente hubo revueltas de los bagaudas en la Galia, y pregunta «¿qué hizo Aecio?». Atacó, con su caballería hunna, a los burgundios y, un poco más tarde en este mismo año, firma un tratado con Genserico, reconociendo su posesiones de Numidia, Byzancena y Proconsularis, en África. Este acuerdo, en el año 435, le permitió concentrar toda su atención en la Galia. Tampoco en los años venideros parece que se preocupó mucho de los problemas planteados por las piratas en el 437 y 438, ni del saqueo de Sicilia por los vándalos en el 440⁷⁵⁵.

Pero no todos estaban de su parte. En su contra, se esgrimían tres argumentos fundamentales; quizá el más grave, era la traición. Desde el punto de vista del Imperio Occidental esta acusación se remonta a principios del reinado de Valentiniano. Aecio había apoyado al usurpador Juan, asesinó a Félix y su esposa, y en un tratado con los vándalos, el Imperio pierde sus posesiones en África. A esta lista se puede añadir: la promesa de la entrega de Pannonia a Rua en el 433, el no aplastar a las tropas hunas de Atila en los Campos Cataláunicos y el no cerrar los pasos Julianos en el 452.

También fue acusado de intrigar para colocar a su propio hijo, Gaudencio, en el trono. Y en tercer lugar, lo que finalmente será el motivo de su asesinato, el miedo, y probablemente los celos, provocado por ser demasiado poderoso. Procopio narra que Máximo, viendo que Aecio era extremadamente poderoso debido a su reciente victoria sobre Atila, pensó que Aecio sería un impedimento en sus planes. Y, por eso entró en un complot con los eunucos del emperador, sin considerar que todas las esperanzas de los romanos estaban centradas en él. Y Valentiniano, temeroso del poder y valor de Aecio, le asesinó⁷⁵⁶.

J. Moss dice que, psicológicamente hablando, debería haber sido muy difícil para Valentiniano asesinar a un hombre que había sido una personalidad dominante en su vida durante 30 años. La decisión de matarle muestra hasta qué punto había llegado la obsesión

753 GOFFART, W., «The Date and Purpose of Vegetius' *De Re Militari*», p. 79; STEIN, E., *Bas-Empire*, I, pp. 337-342; WALLACE HADRILL, J., *The Barbarian West*, pp. 26-28; MOSS, J., *op.cit.*, p. 721; OOST, S., *Galla Placidia*, pp. 235-238.

754 En el 439 toman Mérida y en el 441, Sevilla: HIDACIO, 119, a.439 y 123, a.441.

755 PROSPERO, 1330, 1332 (437-438); HIDACIO, 171.

756 SIDONIO APOLINAR, *Carmina*, VII, 319, dice que «Placidio (*Flavius Placidius Valentinianus*), un hombre medio idiota, asesinó a Aecio»; JUAN DE ANTIOQUIA, frag.201; PROCOPIO, *BV*, 1.4.16-18.

de Valentiniano⁷⁵⁷ y el poder de Aecio: el emperador no se fiaba de nadie más que de sí mismo⁷⁵⁸. Sin embargo, es interesante observar que el emperador tuvo la precaución de esperar hasta que Atila estuviera muerto y que no existiera un heredero huno fuerte que vengara la muerte del general romano.

Este hecho eclipsa por completo la reputación del Emperador, lo cual muestra la fama que había alcanzado Aecio ya en el siglo V. Aecio será conocido siempre como el hombre que salvó el Imperio⁷⁵⁹.

Después de asesinar a Aecio, Valentiniano preguntó a cierto ciudadano si había actuado bien. Este contestó que él no sabía eso pero si sabía que «el emperador había cortado su mano derecha con la otra»⁷⁶⁰. A partir de estos acontecimientos, el emperador intenta intimidar a la aristocracia; el eunuco Heraclio toma la dirección del gobierno pero los germanos del Norte se deciden a atacar de nuevo.

El emperador sobrevivió poco a Aecio. El 16 de marzo de 455, cuando Valentiniano III participaba en los Campos de Marte en unas maniobras militares, a pesar del peligro de mezclarse con las tropas que habían luchado al lado del general muerto y que le respetaban, fue asesinado por dos bárbaros, Optila y Traustila, antiguos compañeros de Aecio⁷⁶¹. Con él acaba una de las dinastías más largas de la Historia de Roma.

Hidacio cuenta que el senador Petronio Máximo, su sucesor, casa con la viuda de Valentiniano y hace casarse a su hijo Paladio (al que nombra César), con la hija de Valentiniano. Eudoxia, la viuda de Valentiniano y ahora esposa de Máximo, pide ayuda a Genserico que está en Cartago, según Procopio, porque él es amigo y aliado, y porque «Teodosio había muerto y ahora Marciano ocupaba su lugar». Genserico acude y conquista y saquea Roma. En su huida, Máximo, que apenas reinó cuatro meses (marzo a mayo de 455), es asesinado y descuartizado por la muchedumbre en Roma⁷⁶². Genserico vuelve a Cartago con sus naves repletas de tesoros y llevando cautivos a Eudoxia y a sus hijas, y al hijo de Aecio llamado Gaudio⁷⁶³.

757 Cuatro años antes, y antes de la victoria contra los hunos en los Campos Cataláunicos, la situación entre el emperador y Aecio no parecía tan tensa, o por lo menos eso es lo que nos da a entender el *Nov.Val.*, XXXIII: 31 de enero de 451: *Imp. Valent(inianus) a Aetio Patricio. Cum diebus omnibus et momentis studium celsitudinis tuae et sollicitudinem pervigilem circa utilitatem publicam conprobemus, etiam praesenti insinuatione monstrasti, qua nullum pateris benigna et salubri providentia addictae per necessitatem ingenuitati praeiudicium provenire. Ostendis non omnia sinistrae licere fortunae, ut status, quem illa voluit inopia cogente mutari, ad splendorem suum humanitatis nostrae beneficio reducat; y también al final de este mismo decreto: Quam saluberriman legem, Aeti parens karissime atque amantissime, inlustris et praeelsa magnitudo tua notitiae omnium propositis vulgabit edictis.* Naturalmente, estos pueden ser fórmulas ceremoniales y, desde nuestros días sería difícil leer entre líneas.

758 MOSS, J., *op.cit.*, p. 730; OOST, S., *op.cit.*, pp. 300 y 301.

759 MARCELLINUS COMES, *Chron.*, a.454; SIDONIO APOLINAR, *Carmina*, 9.300; OOST, S., *op.cit.*, p. 198.

760 PROCOPIO, *BG*, III, IV.23; BEDA, *Chron.*, IIIICCCXXVI, 493, MGH III, p. 305: «Con Aecio, patricio, que era la salvación de la gran parte occidental de la República y del reino, cayó el reino y no se pudo jamás levantar».

761 JUAN DE ANTIOQUIA, frag. 201.5.

762 Según PROCOPIO, *BG*, IV.36: Valentiniano fue muerto por Máximo y que este tomó a la viuda como esposa; HIDACIO, *Chron.*, 455, 162, p. 27: Valentiniano, emperador de Roma de treinta y seis años de edad, después de haber reinado durante treinta y uno, es asesinado por dos bárbaros, familiares de Aecio, durante una asamblea militar; JORDANES, *Romana*, 334, p. 43: dice que fue asesinado por dos familiares de Aecio.

763 HIDACIO, *Chron.*, 456, MGH, II, p. 28.

Con el fin de la dinastía teodosiana comenzó la disgregación del imperio occidental⁷⁶⁴. La autoridad del gobierno de Rávena no sobrepasaba las fronteras de Italia, e incluso en Italia eran frecuentes las situaciones caóticas. Tras la muerte de Aecio y de Valentiniano el control del imperio occidental fue manipulado por el *magister militum*, Ricimero. Este bárbaro, suevo por parte paterna y de madre visigoda, recibió el título de *patricio* y casó con la hija del emperador Antemio en 468. En 20 años se sucedieron en el trono 9 emperadores: Máximo (455) duró solo cuatro meses; Avito (455-456), suegro de Sidonio Apolinar, diplomático hábil, fue nombrado obispo de Clermont-Ferand para alejarle de la política; Majoriano (457-461) demasiado independiente y capacitado, fue asesinado por orden de Ricimero; Severo (461-465), Antemio (466-472), Olibrio (472), Glicerio (473), Julio Nepote (473-475), y Rómulo (475-476), quien no es reconocido como legítimo por el imperio oriental. (Nepote, el emperador legitimado por Oriente, vivió aún hasta el año 480 en Dalmacia).

A la luz de esta situación no es sorprendente que años después comenzaran a surgir rumores o leyendas sobre la muerte de Atila. No era corriente que un gran jefe de Estado, romano o bárbaro, muriese tranquilamente en su cama. Casi era un fraude para el mundo romano que ninguno de sus miembros hubiese sido capaz de entrar en la historia como «salvador» de la humanidad, derrotando plenamente o matando a Atila. Esta hubiera sido una hazaña que se podía haber aprovechado al máximo, igual que la embajada del Papa León. Pero parece obvio que una derrota, o el asesinato del jefe huno en esta época tardía quizá no hubiera influido mucho en el curso de la historia. El gobierno occidental estaba en un estado caótico y no hubo hombres capaces de poner orden.

Finalmente, el 23 de agosto de 476, una facción de los germanos *foederati* aclamaron en Italia como rey al general Odoacro y destronaron al emperador-niño Rómulo Augústulo. Reconocido por Constantinopla como una especie de virrey, Odoacro gobernó Italia hasta el advenimiento de Teodorico.

2. El Oriente

A Marciano (450-457), un tracio que había llegado al trono por su matrimonio con Pulqueria (hermana de Teodosio II) le sucede León I (457-474) y Zenón (474-491), generales muy capacitados. La política fue dictada, en gran medida, por el ejército cuya verdadera cabeza rectora fue el alano Flavio Ardabur Aspar, *patricio*, y *princeps senatus*. Pero en el año 466 fue aislado del poder militar, y acusado de conspirar con los vándalos contra el imperio oriental. Fue asesinado en 471 por una reacción antigermana. Hacia el 466, León I comenzó a sustituir a los germanos con mercenarios isaurios de Asia Menor. Uno de esos jefes, Tarasicodisa, sucedió a León I en el trono oriental con el nombre de Zenón.

3. Ilírico Occidental

Dalmacia tendrá cierta importancia en la defensa de dos regiones estratégicas. Para el Imperio Oriental su importancia consistía en la defensa de los Balcanes y por sus minas de hierro y plomo⁷⁶⁵. Mientras desde las zonas costeras, casi incomunicadas con el oriente, se controlaban las aguas del Adriático que bañaban también las costas italianas orientales.

⁷⁶⁴ MAIER, F., *op.cit.*, 9, p. 122.

⁷⁶⁵ DAVIES, O., *Roman Mines in Europe*, pp. 183-197.

A pesar de eso, esta provincia, entregada al Imperio Oriental en el 437, será un territorio casi autónomo desde la muerte de Aecio y Valentiniano hasta el año 536, primero bajo el mando del *comes rei militaris Dalmatiae Marcellinus Comes* y luego bajo su sobrino, Julio Nepos⁷⁶⁶. *Marcellinus* fue nombrado por Valentiniano pero no hay indicios de que Constantinopla intentase desplazarle. En el año 457, parece que tenía bastante influencia y renombre para ser el candidato de los nobles galo-romanos al trono occidental⁷⁶⁷.

Participó, con Majoriano, en la defensa de Italia y Sicilia contra los ataques de los vándalos hasta que Ricimero sobornó a sus tropas, principalmente mercenarios hunos, y se vio forzado volver a Dalmacia. Majoriano será asesinado por Ricimero poco después⁷⁶⁸. Parece que es en este momento cuando enemistado con el gobierno occidental, *Marcellinus* vuelve hacia el Emperador León, reconoce su soberanía en la Dalmacia, y es nombrado *Magister militum per Dalmatia*.

Tras su salida de Sicilia en el 461, Ricimero se vio incapaz de hacer frente a las incursiones de los vándalos, y tras la muerte del emperador Libio Severo en 465, pidió ayuda al gobierno oriental; se reconcilió con *Marcellinus* y aceptó la soberanía del Emperador León y su candidato al trono, Antemio, *Magister militum per Illyricum*, en el 467⁷⁶⁹.

Antemio y sus tropas se unen con el ejército de *Marcellinus* (ahora *Patricio*) en Salona, donde embarcan hacia Italia. A pesar de los preparativos, esta intervención en el occidente no será un gran éxito para Constantinopla: en el 468, la expedición naval oriental al norte de África fue derrotada y *Marcellinus* asesinado en Sicilia⁷⁷⁰.

Julio Nepos sucede a su tío como *Magister militum Dalmatiae*, en el 468, y en el 473 es enviado por León a Italia para eliminar al usurpador Glicerio. Nepos subió al trono en junio del 474, es reconocido como legítimo emperador por Zenón, el sucesor de León, y derrocado menos de catorce meses más tarde por su propio *Magister militum* Orestes. Se retira a Dalmacia, reconocido como legítimo emperador, donde vive cinco años hasta que es asesinado⁷⁷¹.

B) LOS SUCESOSES DE ATILA

Se desconoce el número de hijos que tuvo Atila pero después de su muerte estos dividieron entre ellos, mediante sorteo, los pueblos sometidos. Aunque no disponemos de noticias sobre los sistemas hereditarios entre los hunos, parece que esta es la primera vez que utilizan este método de reparto⁷⁷². Tampoco sabemos porque se dividió el territorio así y no lo heredó el hijo mayor.

Este reparto, quizá más que la muerte de Atila, es el principio de la desintegración del imperio huno, tras solo diecinueve años de existencia. El problema fundamental parece ser, no

766 WOZNIAK, F., «East Rome, Ravenna and Western Illyricum», p. 356.

767 SIDONIO APOLINAR, *Ep.*, MGH, 8.I, 116; WILKES, J., *Dalmatia*, p. 420.

768 WOZNIAK, F., *op.cit.*, pp. 359 y 360.

769 STEIN, E., *Histoire du Bas-Empire*, i, pp. 387 y 388.

770 PRISCO, frag. 42; MARCELLINUS COMES, A.468; PROCOPIO, *BV*, I, 6.10-27; COURTOIS, C., *Les vandales et L'Afrique*, pp. 194-204.

771 MARCELLINUS COMES, a.474, 475 y 480; JUAN DE ANTIOQUIA, frag. 209; ENSSLIN, W., «Julius Nepos», pp. 2505-6; JORDANES, 241.

772 JORDANES, *Getica*, L, 259, p. 125: *nam fili Attilae, quorum per licentiam libidinis pene populus fuit, gentes sibi dividi aequa sorte poscebant, ut ad instar familiae bellicosi reges cum populis mitterentur in sortem*. Esta no es la primera vez que se menciona este tipo de reparto por sorteo entre los pueblos bárbaros. Un ejemplo es la que tuvo lugar en España en el año 417, unos años después de la llegada de las hordas del norte. HIDACIO, *Chron.*, 49, Chron.Min. I; OROSIO, *Hist.*, VIII, 40.10: *Habita sorte et distributa usque ad nunc (A.D.417) possessione*.

sólo el gran número de herederos sino por la falta de uno designado, preparado y capaz de ocupar su lugar. Es sorprendente lo poco previsor que demostró ser Atila por no haber dejado nombrado un sucesor o por lo menos, algún tipo de ley de sucesión. Aunque también tenía varias razones para no hacerlo: Primero, mientras no hubiese ningún heredero oficial habría menos intrigas y complots en la corte y su palabra era ley. Y, si todos tenían la posibilidad de acceder al trono se esforzarían más en sus cargos para hacer méritos ante sus ojos.

También extraña, que en estos primeros momentos no hay noticias de discordias entre los hijos ni luchas por el poder, y que los *λογαδες* o *επιτήδευτοι* (grandes lugartenientes) de Atila desaparecen de la escena.

Orestes se fue hacia el occidente y parece que sirvió con distinción en algún cargo militar porque unos 20 años más tarde (475) Julio Nepos le nombró *patricio* y tuvo el mando supremo del ejército. Pero en este mismo año Orestes se sublevó contra el emperador y puso a su hijo, Rómulo, en el trono, gobernando el imperio como Aecio lo había hecho durante el reinado de Valentiniano III. El año siguiente muere en Pavía y su hijo, derrocado, se retira a Nápoles.

Se pierde la pista de Edeco hasta 469, cuando, a la cabeza de los *Sciri* y acompañado por su hijo Hunoulpho, se unieron con otras naciones en una gran conspiración contra los ostrogodos. Es derrotado por los ostrogodos bajo el mando de los hermanos de Valamiro, Theodimero y Vidimero, al lado del desconocido río Bolia, en Pannonia. Edeco podía haber muerto en esta batalla porque ya no se habla más de él. Su hijo Odoacro llega a Italia como jefe de una banda de mercenarios y será el primer emperador bárbaro⁷⁷³. Así, Rómulo, el último emperador romano (hijo de Orestes), será derrocado por Odoacro, el primer rey bárbaro (hijo de Edeco). Ambos padres habían sido los hombres de confianza de Atila en la época en que Prisco es parte de la embajada de Máximo a la corte huno.

C) LA DESINTEGRACIÓN DEL REINO HUNO

Cuando los nuevos reyes hunos se retiraron a los dominios que les habían tocado en suerte su gran fuerza militar se vio inmediatamente mermada. Llegó a su fin la posibilidad de llevar a cabo acciones militares de gran envergadura. No hubo un líder supremo que pudiera coordinar las acciones bélicas. Se perdió la ventaja de poder reunir numerosos guerreros y llevar a cabo sus ataques rápidos. Se desintegró la unidad entre ellos y se volvieron a un estado de pueblos y tribus independientes, cada uno con sus propios intereses. Pocos meses después comenzaron a surgir entre ellos discordias «para obtener el mando del reino». Esas luchas, a su vez, animaron a algunos de los pueblos sometidos a rebelarse⁷⁷⁴.

773 Edeco: llamado Idico por JUAN DE ANTIOQUIA, frag. 209; Aedico según el ANONIMO VALESIANO, 45; Edica por JORDANES, *Getica*, LIV, 277, p. 130; MAENCHEN-HELFFEN, *The World of the Huns*, p. 388, nº 104: No cree que este es el mismo Edeco que estuvo en el campamento de Atila. Otro hijo de Edeco fue a Constantinopla y años más tarde llega a ser *Magister militum* de Ilíria. MUSSET, *Las invasiones*, p. 23, dice que «Odoacro era sin duda un esciro», nº 32, p. 28, «algunos textos afirman que era hérulo, de todos modos es un error creer que era huno».

774 PROSPERO, *Chron.*, 453, 1370, pp. 482-3: «Muerto Atila en sus sedes, se incitaron primeramente grandes luchas entre sus hijos para obtener el reino, después algunas de las gentes que obedecían a los hunos, habiendo seguido los defectos dieron causas y ocasiones para las guerras por lo que aquellos ferocísimos pueblos se triturasen por mutuos asaltos».

1. Comienzan las insurrecciones de los pueblos sometidos

La batalla en el río Nedao

Las revueltas comenzaron con los ostrogodos asentados en el valle del Theiss pero la gran sublevación contra los hunos —«hijos de Atila»— tuvo lugar en el 455 y fue encabezada por Ardarico, el rey de los gépidos, uno de los hombres de confianza de Atila⁷⁷⁵, y aliado durante la invasión de las Galias en 451. A ellos se unieron los sciros, los rugios, los hérulos y los suevos. Los ostrogodos, que parece ya eran libres, no tomaron parte en estas luchas, por lo cual ganaron la enemistad de los gépidos⁷⁷⁶. No se menciona qué naciones se aliaron con los hunos pero éstos podrían haber sido los sciros, alanos, rugios y quizá algunos de los ostrogodos.

Esta batalla, de mucha mayor importancia que la de los Campos Cataláunicos, tuvo lugar en las orillas de un río desconocido, llamado Nedao en Pannonia⁷⁷⁷. Jordanes narra como «la lanza del gépido, la espada del godo, la flecha del huno, la infantería sueva, las armas ligeras de los hérulos y las pesadas de los alanos se cruzaron», infligiendo gravísimas pérdidas, dicen que cayeron 30.000 hombres entre los hunos y sus aliados. Halló la muerte en esta batalla Ellac, el hijo mayor de Atila y gobernador de los Acatziros, cuyo fin su padre, amante de todo mérito, envidiara⁷⁷⁸. Bury piensa que Ardarico y sus aliados podían haber recibido apoyo por parte del emperador Marciano⁷⁷⁹.

El revocatio Pannoniarum

Sidonio escribió en su panegírico del emperador Avito —su suegro— que éste recuperó «las Pannonias, perdidas durante muchas generaciones, por medio de una mera marcha»⁷⁸⁰. Sin embargo, esta afirmación es, sin duda, exagerar un acontecimiento de mucha menos importancia. Además de ser casi imposible después de su proclamación en Arles el 9 de julio del 455, marchar hacia el norte y este, cruzar Raetia y Noricum, someter a los bárbaros en Pannonia y entrar en Italia el 9 de septiembre del mismo año, una victoria y reconquista de esta magnitud seguramente sería una gran noticia (particularmente en este momento cuando el Imperio estaba perdiendo terreno ante los bárbaros —Roma había sido saqueada siete meses antes por los vándalos). Sin embargo, las crónicas no lo mencionan⁷⁸¹.

775 JORDANES, *Getica*, L, 262, p. 126: *haec causa Ardarici regis Gepidarum felix affuit diversis nationibus, qui Hunnorum regimini inviti famulabantur, eorumque diu maestissimos animos ad helaritatem libertatis votivam erexit (...)*.

776 Los godos no participaron, como pueblo, en esta batalla, aunque es posible que algunos podían haberse unido a los hunos y otros con los rebeldes. MAENCHEN-HELFEN, O., *The World of the Huns*, p. 144; ALFÖLDI, A., *Der Untergang der Römerherrschaft in Pannonien*, pp. 97-99; SCHMIDT, L., *Die Ostgoten in Pannonien*, p. 459; ENSSLIN, W., *Theoderich der Grosse*, p. 11; THOMPSON, E., *A History of Atila and the Huns*, p. 153.

777 Este río, en el sur de Pannonia, es desconocido pero es probablemente uno de los tributarios del río Sava.

778 JORDANES, *Getica*, L, 260-262, p. 125.

779 BURY, J., *History of the Later Roman Empire*, p. 296.

780 SIDONIO, *Panegírico a Avitus*, Vv, 589 y 590.

781 MAENCHEN-HELFEN, O., *The World of the Huns*, pp. 145-147: piensa que Pannonia no fue recuperada y que Avito probablemente se limitó a enviar algunos de sus oficiales en busca de reclutas para continuar la guerra contra los vándalos, igual que hace Marciano dos años más tarde.

La retirada de los hunos

Tras la derrota y la muerte de Ellac, sus hermanos y la gran mayoría de los hunos se retiraron al otro lado de los Cárpatos hasta la orillas del mar Negro (*Pontus Euxinus*), donde 80 años antes sus antepasados habían entrado en la historia occidental aplastando al reino ostrogodo asentado allí. En este período, y en parte debido a la retirada de los hunos, tuvieron lugar grandes cambios geográficos de los pueblos bárbaros.

Los gépidos ocuparon los dominios hunos de la Dacia (Transilvania) y las llanuras entre el Theiss y el Danubio, una zona, conocida como el cuadrilátero de oro por sus numerosas minas auríferas. Los ostrogodos fueron asentados por los romanos en la Pannonia septentrional como federados del imperio; los sarmatas y los cemandri y algunos de los hunos habitaron Castra Martis, en Ilírico; los rugios pidieron asentamiento en Bizye y Arcadiópolis; los sciros y los sadagarios y algunos de los alanos con su jefe (Candac), recibieron *Scythia minor* y *Moesia inferior*; los hérulos encontraron tierras entre los rugios y los sciros; y Ernac, el hijo menor de Atila, se asentó en la zona más lejana de Escitia menor, mientras sus parientes, Emnetzur y Vitzindur, ocuparon por la fuerza, Oescus, Vtus y Almus in Dacia Ripensis⁷⁸². Aunque la mayoría de los hunos conservaron su organización tribal, los que quedaron sin jefes se desparrramaron por todas partes y Jordanes hace una clara distinción entre éstos, que tomaron por la fuerza los territorios, y los demás bárbaros, que recibieron nuevos lugares de asentamiento.

2. La primera guerra entre los godos y los hunos

Sin embargo, el gran poder devastador de los hunos (ahora dividido en dos grandes bloques —uno en la Dobrogea, bajo el mando de Ernac⁷⁸³, y otro en Dacia Ripensis) no había disminuido, y su odio y deseos de venganza hacia los ostrogodos no tardaron en mostrarse. Los ostrogodos, aislados políticamente por los gépidos porque estos no les habían apoyado en su rebelión tuvieron que aguantar en solitario un ataque de los hunos entre el 455 y 456. Según Jordanes:

«Los ostrogodos vivían en Pannonia bajo su rey, Valamiro, y sus hermanos Thiudimero y Vidimero. Aunque sus territorios estaban separados, su política era una (*consilia tamen unita*). Valamiro habitaba entre los ríos Scarniunga y Aqua nigra, Thiudimer cerca del lago Pelso y Vidimero entre los dos. Ahora, los hijos de Atila, considerando a los godos como desertores, llegando hasta ellos con el pretexto de buscar esclavos huidos, atacaron al pueblo de Valamiro sin que sus hermanos se enteraran del suceso. El rey consiguió repeler el ataque, aunque tenía

782 JORDANES, *Getica*, 263; Para más discusión sobre los desplazamientos de los hunos y los bárbaros ver: MACARTNEY, C., *The End of the Huns*, pp. 106-144; THOMPSON, E., *A History of the Huns*, p. 153; ALFÖLDI, A., *Der Untergang*, p. 100; SCHMIDT, L., «Die Ostgoten in Pannonien», p. 459; SCHÖNFELD, M., *Wörterbuch der Altgermanischen Personen und Völkernamen*, pp. 275-286; HOLTHAUSEN, F., *Gotisches Etymologisches Wörterbuch*, pp. 16 y 32.

783 Visto por Prisco en el banquete en la tienda de Atila durante la embajada de Maximino en 449. Parece que este hijo era el predilecto: «Los ojos de Atila se enternecieron mientras volvía hacia su hijo y le acarició la mejilla», porque los adivinos habían dicho que el poder huno atravesaría una gran crisis pero luego sería restaurado por Ernac. PRISCO, p. 318.17.

pocos hombres, y eventualmente se sobrepuso al enemigo. Los hunos sobrevivientes huyeron a Escitia, a las orillas del río Danaber, que los hunos llaman en su propio lengua Var. Valamero envió un mensaje con las buenas noticias a su hermano Thiudimer, y el mismo día que llegó, el mensajero halló una alegría mayor: en ese día nació Teodorico»⁷⁸⁴.

En el 461, Valamiro firmó un *foedus* con los romanos y recibió el subsidio anual de 300 libras de oro⁷⁸⁵.

Los hunos, que habían buscado refugio al otro lado de los montes Cárpatos, no tardaron en cruzarlos de nuevo y volvieron a sus hogares en el valle del río Theiss. Pero esta vez no entraron en masa en plan de conquista sino más bien se infiltraron lentamente. Jordanes dice que un grupo se estableció junto con otros bárbaros en la vecindad de Castra Martis, que había caído bajo los hunos de Uldin muchos años antes y que Emmetzur y Ultzindur, dos familiares de Ernac, recibieron tierras en la Dacia Ripensis desde la cual controlaron las fortalezas de Utus, Oescus y Almus. Debido a estos asentamientos se precipitaron en Rumania otros grupos de hunos que sometieron al imperio y que son conocidos como los *Sacromontisi* y los *Fossatisi*⁷⁸⁶.

Aunque el 457 será un año de relativa paz en las provincias balcánicas parece que los hunos continúan controlando ciertas zonas al sur del Danubio. A finales de este año el Emperador León envió una sacra a todos los obispos pidiendo su opinión sobre la validez de la consagración de Timoteo Aeluro como obispo de Alejandría. Sin embargo, no escribió a las provincias Dacia Ripensis, Moesia superior y Praevalitana, por lo cual se supone que la mayoría de la población romana y los clérigos habían huido de los hunos⁷⁸⁷.

Para sus proyectadas campañas contra los vándalos, en el 458 el Emperador Occidental Mayoriano (457-461), «uniendo los pueblos que habitaban cerca de sus dominios, algunos por las armas y otros por sus palabras»⁷⁸⁸ compuso un ejército casi exclusivamente de bárbaros, incluyendo algunos hunos⁷⁸⁹.

Parte del plan de Mayoriano era enviar a *Marcellinus*, Conde de Dalmacia, a ocupar la isla de Sicilia y protegerla de las invasiones vándalas por mar (Véase más arriba, pp. 338-339). Gran parte de su ejército estaba compuesto de hunos, bajo el mando de un tal Tuldila (nombre germano), que mostraron ser tan infieles como los del emperador en Italia. Ricimero les sobornó

784 *Getica*, LII, 268 y 269; Es probablemente este conflicto el narrado en el *Lay of Angantyr*, la parte más antigua del *Hervararsaga*, y en el *Widsith*, un antiguo poema inglés compuesto en la segunda mitad del siglo VII. Ver: CHAMBERS, R. (trad.), *Widsith*, Cambridge, 1912; HEUSLER, A. y RANISCH, W. (Ed.), *Eddica Minora*, Dortmund, 1903.

785 PRISCO, *Except. Leg.*, 9.

786 JORDANES, *Getica*, L, 265 y 266, p. 126 y 127.

787 Estos, tras la caída de su Imperio, se desbandaron, ocupando tres ciudades en la Dacia Ripensis y dispersando por todas partes, invadieron la Rumania: PRISCO, *EL*, 124, 13; *ACO* II, p. 95 y II, V, pp. 24-98; KRÜGER, G., *Realencyclopädie für Protestantische Theologie und Kirche*, pp. 377 y 378; MOELLER, C., *Das Konzil von Chalcedon*, 2, p. 668.

788 PRISCO, *EL*, 585, 2-4.

789 SIDONIO, vv. 484-488: *Bastarna, Suebus, Pannonius, Neurus, Chunus, Geta, Dacus, Halanus, Bellonotus, Rugus, Burgundius, Vesus, Alites, Bisalta, Ostrogotus, Procrustes, Sarmata, Moschus* —algunos de estos ya desaparecidos.

para que dejaran a Marcelino solo y este tuvo que regresar a Italia⁷⁹⁰. Los hunos han vuelto a ser los grupos divididos e inconstantes que fueron a su entrada en el mundo occidental.

3. La segunda guerra entre los godos y los hunos

Unos diez años después de la muerte de Atila, hacia el año 463, Dengizech, otro hijo de Atila y denominado por Jordanes como el «rey de los hunos», estaba asentado con su grupo en el valle del Theiss. Pero, al recibir noticias que los *Sadagi* estaban siendo atacados por los ostrogodos, reunió a las pocas tribus todavía bajo su control, los *Ultinzures*, los *Angisciri*, los *Bittugures* y los *Bardores*, y se puso en marcha. Llegando a la ciudad de Bassiana (entre *Sirmium* y *Singidunum*) en Pannonia, comenzaron a devastar todo el territorio circundante. Pero los ostrogodos cayeron sobre ellos y tuvieron una victoria tan contundente que los hunos fueron expulsados y los supervivientes «desde entonces hasta hoy» temen a los godos⁷⁹¹. Dengizech desaparece de la historia hasta el año 466.

Prisco, en el último párrafo del fragmento 30, dice que hacia el 465, llegaron a Constantino-
pla embajadores de los pueblos *Saraguri*, *Uguri* (que habitaban las estepas del río Ural, y que darán origen a los pueblos búlgaro y húngaro), y de los *Onoguri*. Estos habían sido desplazados de sus territorios por los *Sabiri*, (asentados en el norte del Cáucaso), y que a su vez habían sido empujados de sus hábitats por un pueblo llamado los Avaros. Esta es la primera mención de este pueblo en la historia. Aparentemente los Avaros habían sido puestos en movimiento por «las gentes que vivían en las orillas del Océano, echados de sus hogares por una irrupción del mar y por una invasión de grifos que no dejarían de comer a la humanidad hasta que ni un hombre permaneció vivo».

Así, se puede ver que unos 12 años después de la muerte de Atila, las estepas sufrieron una nueva convulsión de pueblos chocando contra pueblos, causando grandes desplazamientos y nuevas luchas. Los Acatziros, sometidos por Atila y que luego consiguieron su libertad, una vez más fueron dominados por gentes procedentes del oriente. El origen de esta nueva ola de tribus en marcha es desconocido; pudo ser en los territorios al norte y noreste de los Altai en la Siberia oriental o más cercano, en el área del mar Aral. Sea como sea, estos bloqueaban la retirada de los hunos derrotados hacia el este, y éstos tenían que permanecer, buscando un hogar, dentro de los territorios del enemigo.

Pero no todos habían sido pacificados. Alrededor del año 466, un grupo, bajo el mando de Hormidac, ocuparon Sardica (Sofía) después de devastar todo el territorio circundante. Antemio, yerno del emperador Marciano y futuro emperador, les asedió en la ciudad con poco éxito. Sus tropas sufrieron de hambre y sed, probablemente debido a la devastación de los campos por

790 SIDONIO, *Carm.*, V. 475:

Obsequium gens una negat, quae nuper ab Histro
rettulit indomitum solito truculentior agmen
quod dominis per bella caret, pauloque superbo
Tuldila plectendas in proelia suggerit iras.
Tu tamen hanc differs poenam, sed sanguinis auctor
maioris, dum parcis, eras. non pertulit ultra
hoc pro te plus cauta manus vestrumque pudorum
sprevit pro vobis; primi cadit hostia belli
quisque rebellis erat; Prisco, frag. 29.

los hunos. Y éstos, también sufriendo de la escasez de víveres dentro de las murallas, decidieron salir y enfrentarse a las tropas romanas. En el primer choque de los ejércitos el comandante de la caballería romana desertó al enemigo pero Antemio siguió luchando con la infantería. El asedio terminó con un acuerdo entre los dos partes y la entrega del traidor. Se ha especulado que este oficial pudo haber sido un huno. Si es verdad que era un huno, este hecho muestra lo mucho que ha cambiado la situación —Atila nunca hubiera entregado un huno al enemigo sino lo hubiera castigado por traidor a su pueblo⁷⁹².

Es probablemente en el 466, unos 15 años tras la caída del imperio huno, cuando una embajada de los «hijos de Atila» llegó a Constantinopla. Los hunos querían llegar a un acuerdo por el cual les permitiera comerciar de nuevo en las ciudades de las orillas del Danubio. El cierre de estos mercados puede datar al reinado de Marciano, cuando reafirmó la prohibición de la venta de armas, armaduras y hierro a los bárbaros. Esa ley estaba vigente todavía en la época de Procopio, cien años más tarde. Pero el emperador León (457-474) no vio razón para permitir que un pueblo que había causado tanto daño obtuviera cualquier beneficio comercial con el imperio. Hubo desercciones entre los hunos cuando se enteraron de la decisión del emperador. Dengizech quería declarar la guerra pero su hermano, Ernac, se negó a unirse con él, diciendo que él estaba demasiado ocupado con las revueltas de los *saraguros* dentro de sus dominios⁷⁹³.

4. La última invasión del Imperio romano por los hunos

Así, Dengizech decidió marchar solo contra el imperio oriental. El *Magister militum* de Tracia, Anagastes, hijo de Arnegisclo quien luchó contra Atila años antes, vino a su encuentro en las orillas del Danubio. El huno, ignorando a una embajada enviada por Anagastes, envió una suya directamente al emperador, exigiendo tierra y dinero. El emperador León estaba en este momento dispuesto a alistar a los bárbaros en su ejército pero las negociaciones fracasaron y Dengizech invadió las provincias romanas en 467⁷⁹⁴.

La guerra duró unos dos años. Para el 469 *Marcellinus Comes* escribió que «La cabeza de Dengizech, hijo de Atila, rey de los hunos, fue traída a Constantinopla». Y el *Chronicon Pascual* narra con un poco más detalle el final de esta campaña:

«Dengizech, hijo de Atila, fue muerto por Anagastes, *Magister Militum* de Tracia. Su cabeza se envió a Constantinopla, trasladada en procesión a lo largo de

791 JORDANES, *Getica*, LLIII, 273, p. 128: *ut iam ex illo tempore qui remanserunt Hunni et usque actenus Gothorum arma formident.*

792 SIDONIO, *Carm.*, II, 239, llamaba a estos grupos *Scythicae vagae turba plagae*, y decía: *feritatis abundans, dira, rapax, vehemens, ipsis quoque gentibus illic barbara barbaricis.* SEECK, *Untergang*, VI, p. 358, fecha este incidente hacia el año 466 ó 467. SIDONIO, *Carm.*, II, 269ss; THOMPSON E., *A History of Attila and the Huns*, p. 155.

793 PRISCO, frag. 36.

794 GORDON, C., *The Age of Attila*, p. 135: piensa que el emperador estaba más dispuesto a negociar en este momento debido a la necesidad de proteger sus fronteras septentrionales porque estaba preparando una ofensiva contra los vándalos en África; MAENCHEN-HELFEN, O., *The World of the Huns*, p. 166: ofrece la hipótesis del peligro de una repetición de los acontecimientos del año 376: un desplazamiento de los campesinos con el agravante de que los hunos necesitaban territorios mucho más amplios que los agricultores.

la vía Mesé, y colgada sobre un poste en la puerta del *Xylokerkos*. Toda la ciudad se acercó a verla dando vueltas a su alrededor»⁷⁹⁵.

El principal grupo de los hunos estaba asentado, durante el reino de León (457-474) y de Zenón (474-491), en el área del valle del río Theiss y la desembocadura del Danubio. No todos participaron en las incursiones contra los territorios imperiales. Algunos, y quizá Ernac entre ellos, entraron al servicio del imperio. Hacia el 469, Chelchal, un huno, servía bajo el mando de Anagastes. Éste, durante unas negociaciones de paz, reunió a los jefes godos, diciendo que el emperador León estaba de acuerdo en cederles tierras dentro del imperio, pero que en realidad tenía la intención de beneficiar solamente a los hunos. Además les recordó el rencor que los godos siempre habían sentido hacia ellos y que sus antepasados juraron no pactar nunca con nómadas. Aunque él mismo era un huno, les revelaba las verdaderas intenciones del emperador porque él era amante de la verdad. Los godos le creyeron y comenzaron sospechar de la lealtad de sus aliados hunos. No tardó en surgir una lucha entre los dos grupos hasta que comprendieron que esto beneficiaba solamente al enemigo común y pactaron una nueva alianza contra el Imperio⁷⁹⁶.

Debido a su gran prestigio como guerreros, después de la muerte de Atila el nombre «huno» llega a ser un término genérico que incluye a todos las nómadas procedentes de las estepas, sean hunos o no. Así, no es de extrañar que durante el reinado de Justiniano (527-565) se menciona a «mercenarios hunos» en el ejército romano bajo el mando de Belisario. Procopio de Caesarea, el historiador griego que acompañó a Belisario durante sus campañas relata: «(...) y Aïgan era de nacimiento un masageta, pueblo que se llama ahora huno (...) y les siguieron alrededor de 400 hérulos, encabezados por Pharas, y unos 600 aliados bárbaros de la nación Masageta, todos arqueros de caballería.» La táctica de los jinetes nómadas produjo una transformación del arte militar de Bizancio y de Persia: que dio un lugar cada vez más amplio a los arqueros montados⁷⁹⁷.

Así, desapareció el gran poderío huno pero nunca se borró el nombre ni el temor que provocaba. La mayoría de los hunos volvieron a agruparse en tribus y clanes similares a los de aquellos tiempos cuando penetraron en el occidente, o a mezclarse individualmente con los otros pueblos bárbaros. Sin embargo, a pesar de su erradicación como pueblo, los hunos no desaparecieron y la «sangre huna» circuló durante muchos decenios, por la historia del Imperio de oriente⁷⁹⁸. Muchos entraron en el ejército romano, y algunos de los grandes personajes de la historia, que aun es romana, tendrán sangre huna» — o de estrechos lazos hérulo-huno. Jordanes, en el siglo VI, menciona uno de estos llamado Mundo (Munzuc o Mundiuch), que decía ser descendiente de Atila, pero no se halla ningún dato que respalde esta declaración. Según Musset (p. 138) era un mestizo de huno y gépido.

Este jefe huno, a la cabeza de una tribu de hérulos y hunos desterrados y fugitivos, poco disciplinados pero extremadamente capaces, se alía con Teodorico y con el emperador Justiniano. En 526, año en el que muere Teodorico, Mundo es ya uno de los generales romanos de más

795 *Chron. Pascual*, 3, p. 598; MARCELLINUS COMES, *Chron.*, a.469: *caput Denzicix Hunnorum regis Atilae filii Constantinopolim adlatum est.*

796 PRISCO, frag. 39.

797 PROCOPIO, *BG*, III, XI; MUSSET, L., *op.cit.*, p. 18.

798 BUSSAGLI, M., *Atila*, p. 195.

renombre y desde 530 es *Magister militum* de Iliria. Sus mercenarios lucharon al lado de Belisario en Persia y tuvieron una actuación decisiva en la revuelta Nika, en Constantinopla en el 532. Murió trágicamente combatiendo, sin coraza ni escudo, tratando de vengar la muerte de su único hijo.

nam hic Mundo de Attilanis quondam origine descendens Gepidarum gentem fugiens ultra Danubium in incultis locis sine ullis terrae cultoribus divagatus et plerisque abactoribus scamarisque et latronibus undecumque collectis turrem quae Herta dicitur super Canubii ripam positam occupans ibique agresti ritu praedaeque innectens vicinis regem se suis grassatoribus fecerat. Hunc ergo pene desperatum et iam de traditione sua deliberantem Petza subvenierna e manibus Saviniani eripuit, suoque regi Theodorico cum gratiarum actione fecit subiectum⁷⁹⁹.

799 JORDANES, *Getica*, LVIII, 301.